

SER DEMÓCRATA

José Agustín Goytisolo

Ser demócrata significa, por encima de ideologías y partidos políticos, acatar el resultado de unas elecciones libres. Luego, el votante puede, o no, estar satisfecho por el veredicto que haya salido de las urnas, pero no debe descalificar a los que, eligiendo otra opción distinta a la suya, hayan contribuido al triunfo de otra u otras formaciones.

Por supuesto que los ciudadanos, los votantes, pueden equivocarse al elegir a un candidato y a un partido, que luego, ya en el poder, hagan mal uso de la confianza que en ellos depositó la ciudadanía. Hitler se hizo con el poder mediante el voto mayoritario, casi masivo, del pueblo alemán; por supuesto que no todos los que le votaron imaginaban que estaban encumbrando a un dictador y a su partido, y así fueron después las cosas para Alemania y para toda Europa.

Pero esto es historia, agua pasada, aunque aún colea. Hoy, en España, no están las cosas como hace medio siglo. En los comicios generales de hoy se enfrentan una opción conservadora y otra progresista: el resto de las formaciones, tanto nacionalistas como extremistas, pueden tener peso en los pactos o apoyos post-electorales. Todo dentro de la democracia.